

Relaciones con el exterior

LA «CUMBRE» DE RABAT HA CONSEGUIDO MAYOR CLARIDAD EN LAS POSTURAS ARABES

ACUERDO ENTRE MAURITANIA Y MARRUECOS SOBRE EL SAHARA

RABAT, 31. (INFORMACIONES.)—Tres posturas explícitamente definidas en la «cumbre» de Rabat se han manifestado en torno al problema del Sahara español. Por un lado, y según manifestó el Rey Hassan II en su conferencia de Prensa de ayer, el mundo árabe ha decidido por unanimidad pedir a España que negocie directamente la descolonización del Sahara occidental con Marruecos y Mauritania. En segundo término, el Presidente argelino, Bumedien (cuya opinión hasta ahora era la menos clara), indicó en la «cumbre» que su país no está tentado ni por el suelo ni por la superficie del Sahara, ni tampoco por las riquezas del subsuelo saharahuí. Por último, el líder palestino, Yasser Arafat, gran vencedor de esta reunión árabe, ha ofrecido a Hassan II «su experiencia y sus comandos expertos en guerrillas» para «liberar» el Sahara.

Las palabras del Monarca de Marruecos con respecto al problema de la descolonización del territorio han servido para aclarar muchas de las dudas que pesaban con respecto a las posiciones de Mauritania y Argelia en torno al problema: no sólo Mauritania y Marruecos están de acuerdo en constituirse en los únicos interlocutores válidos para una negociación con España, sino que la «cumbre» de Rabat ha ratificado esta postura y ha «decidido» que ambos países dialoguen con España con respecto al futuro del territorio.

Con respecto a la postura argelina, los testimonios que se poseen son los facilitados por el propio Hassan II sobre la base de la intervención de Bumedien en la «cumbre»: Argelia no mantiene ningún tipo de propósito anexionista ni está interesada por las riquezas del subsuelo saharahuí. Esto no quiere decir, por supuesto, que la nación y el Gobierno argelinos no asistan con preocupación al proceso descolonizador del Sahara, porque tiene fronteras comunes con este territorio.

De cualquier forma, parece que las frases de Hassan II durante su rueda de Prensa forman, por supuesto, parte de la verdad, pero no corresponden a toda la verdad. Bumedien, en una de las últimas sesiones de trabajo de la reunión de Rabat, mostró su preocupación por la población del Sahara, cuya voz no se había escuchado en la conferencia y parece que volvió a ratificar una opinión manifestada con anterioridad, aunque tímidamente: que le parecía bien el referéndum anunciado por España. Las palabras de Bumedien, al parecer, provocaron una cier-

ta tensión entre el Presidente argelino y el Rey de Marruecos.

La nota de color con respecto a este problema estuvo protagonizada por el gran optimista de la conferencia árabe, Yasser Arafat, jefe de la O. L. P. y probable primer Presidente del Gobierno palestino en el exilio. Porque, frente a las posturas, firmes pero moderadas, de los países árabes afectados por el problema del Sahara (que han descartado en todo momento, tácita o explícitamente, una solución violenta del conflicto), el líder palestino ha hecho a Hassan un ofrecimiento público de comandos armados para conseguir la «liberación» del Sahara. El propio Monarca marroquí tuvo que limar las belicosas palabras de Arafat, explicando que la postura de éste correspondería a una reciprocidad palestina a los tradicionales ofrecimientos de ayudas a la O.L.P. en su lucha contra Israel.

Un dato que es preciso recoger y destacar de la conferencia de Prensa de Hassan II es que, en ningún momento, se pronunció el nombre del Tribunal Internacional de La Haya, cuyo arbitraje parecía ser, hasta antes de la conferencia de Rabat, el eje de todas las intervenciones públicas de los diplomáticos marroquíes con respecto a su pleito con España. Los observadores políticos no descartan la posibilidad de que, tras la conferencia árabe en la «cumbre», Marruecos y Mauritania planteen de forma distinta ante el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas el problema saharahuí, lo que obligaría muy probablemente a la diplomacia española a buscar una nueva estrategia sobre el tema.